

La Fundación Renault Group España analiza la descarbonización de la automoción como motor de competitividad económica

Motor | 06-02-2026 | 14:44



La Fundación Renault Group España ha puesto el foco en la descarbonización del sector de la automoción como un elemento clave de competitividad económica durante una jornada de análisis en la que se ha abordado el papel del vehículo eléctrico desde distintas perspectivas. El encuentro ha servido para constatar que la movilidad eléctrica no solo contribuye a la reducción de emisiones, sino que también supone una ventaja económica frente a otros modelos de movilidad, al reducir costes, atraer inversión en I+D+i y generar mayor valor añadido.

La jornada se enmarca en la estrategia de Renault Group, compañía pionera en la lucha contra el cambio climático, que avanza hacia sus objetivos de neutralidad de carbono en 2040 en Europa y en 2050 a nivel mundial. En línea con el Acuerdo de París y las metas de la Comisión Europea, el grupo se ha comprometido a eliminar progresivamente la venta de vehículos de combustión interna en 2035, apostando de forma decidida por el vehículo eléctrico como hoja de ruta.

Bajo el título 'Descarbonización de la Automoción como vehículo de Competitividad Económica', la Fundación Renault Group España organizó un encuentro con tres mesas redondas en las que se analizó la transición hacia el vehículo eléctrico no solo desde un prisma medioambiental, sino también económico e industrial.

El director de la Fundación Renault Group España, Ignacio Rodríguez-Solano, fue el encargado de inaugurar la jornada, subrayando que 'impulsar el vehículo eléctrico y una industria basada en la innovación es una necesidad económica y financiera, tanto para el ciudadano como para la industria europea'. Rodríguez-Solano destacó que el desarrollo del vehículo eléctrico en Europa implica mayor valor añadido y un incremento del PIB, además de recordar que el coste de uso de

un vehículo eléctrico es significativamente inferior al de uno de combustión. En este sentido, señaló que el Plan Auto 2030 marca el camino de España alineado con Europa, aunque insistió en la necesidad de adaptarlo a las realidades del sector.

La primera mesa, '¿La visión Europea?', abordó la electromovilidad como una oportunidad económica y de soberanía industrial. En ella se coincidió en que la transición debe avanzar con flexibilidad, diálogo y un fuerte impulso a la industria y a las infraestructuras, para no perder competitividad frente a otros mercados internacionales.

En la segunda mesa, 'El vehículo eléctrico como decisión económica: visión de Estado?', se analizaron los beneficios directos de la movilidad eléctrica para ciudadanos y economía. Rodríguez-Solano explicó que, comparando vehículos de tamaño equivalente, un coche eléctrico puede suponer hasta un 73% de ahorro en costes energéticos frente a uno de gasolina. También se destacó el impacto positivo de la electrificación en el empleo, la creación de valor y el liderazgo industrial de España, siempre que exista una apuesta firme por la innovación y las energías renovables.

La tercera y última mesa, '¿Lo que me ahorro cada mes: testimonios reales de usuarios eléctricos?', puso cifras concretas al ahorro que supone el vehículo eléctrico. Representantes de empresas y usuarios señalaron que un conductor medio puede ahorrar hasta 2.500 euros anuales, mientras que en flotas profesionales el ahorro puede alcanzar los 5.000 euros al año. Desde el ámbito empresarial se defendió la electrificación como una decisión estratégica, más allá del compromiso ambiental, y se reclamó estabilidad regulatoria para acelerar la adopción.

Durante la jornada también participaron representantes de entidades financieras y empresas de logística y movilidad, como BBVA España, SEUR, Zunder y Enterprise Mobility, que coincidieron en señalar que el vehículo eléctrico se consolida cada vez más como una opción económicamente racional y eficiente.

Con esta iniciativa, la Fundación Renault Group España ha querido poner en valor que la descarbonización de la automoción no es solo una respuesta al cambio climático, sino una palanca estratégica para reforzar la competitividad económica, reducir costes para ciudadanos y empresas, atraer inversión y posicionar a España y Europa en la vanguardia de la movilidad del futuro.

Autor: Redacción